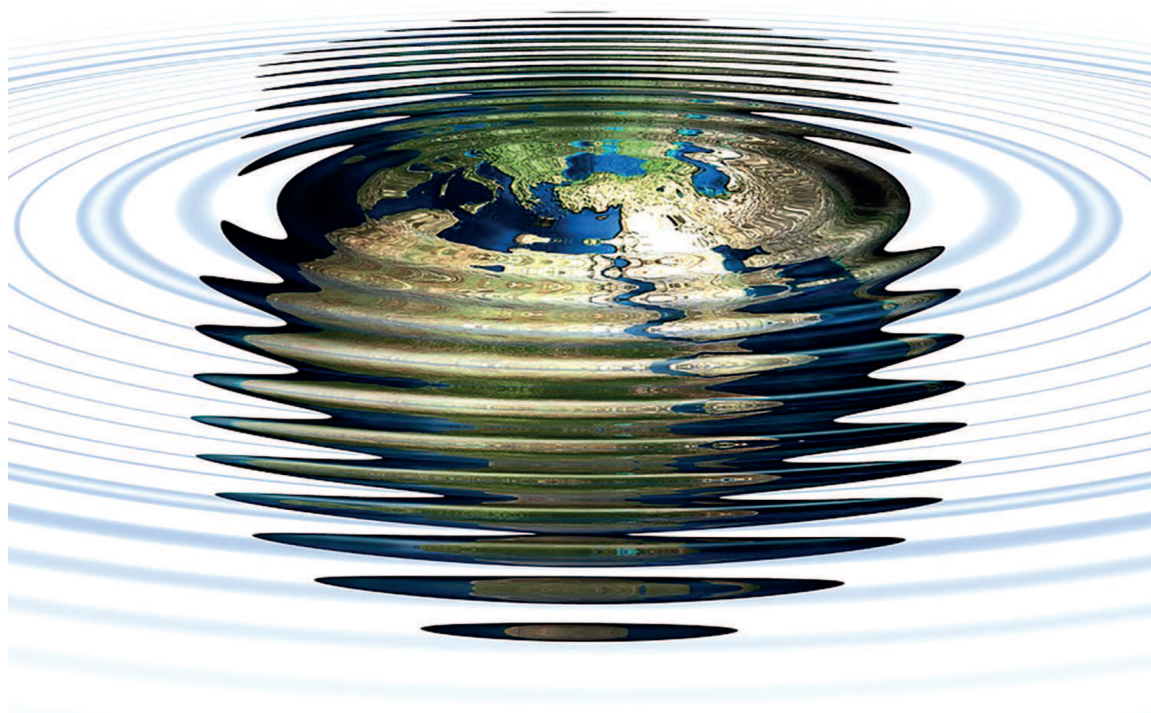




Università degli studi di Napoli  
“L'Orientale”

# LENGUAJES DE LA POLÍTICA. MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS



Francesca De Cesare  
Maria Alessandra Giovannini (eds.)



UniorPress





UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI NAPOLI “L’ORIENTALE”  
DIPARTIMENTO DI STUDI LETTERARI, LINGUISTICI E COMPARATI

**LENGUAJES DE LA POLÍTICA.  
MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS**

FRANCESCA DE CESARE  
MARIA ALESSANDRA GIOVANNINI (EDS.)



Revisión del texto: Camilla Accetto

Publicado con la contribución del Dipartimento di Studi Letterari,  
Linguistici e Comparati dell' Università degli Studi di Napoli "L'Orientale"

Todos los textos han sido sometidos a doble revisión por pares

© 2019 UniorPress  
Università degli Studi di Napoli "L'Orientale"  
Via Nuova Marina 59, 80133 Napoli

ISBN 978-88-6719-185-7

## ÍNDICE

Introducción .....	7
--------------------	---

### SECCIÓN DE LENGUA

La metáfora y la metonimia como armas estratégicas en el discurso político.....	19
PAUL DANLER	
Análisis del discurso político: la metáfora y otros recursos.....	33
LUISA A. MESSINA FAJARDO	
El lenguaje político de las crisis: análisis lingüístico de un corpus trilingüe (italiano-francés-español) .....	45
CLAUDIO GRIMALDI	
Argumentación y estrategias de persuasión en la comunicación política: el Informe a la Nación de Moreno .....	65
ROSARIA MINERVINI	
Políticas lingüísticas y migración latinoamericana en Roma. Mono y plurilingüismo en los signos comunicativos del espacio público .....	85
LAURA MARIOTTINI	
América Latina e indigenismo: análisis del discurso político indígena. El caso de las declaraciones de los movimientos indígenas .....	115
JACOPO VARCHETTA	
El tema de la inmigración en el discurso político del Front National de Marine Le Pen .....	131
MARIA CENTRELLA	
La política lingüística en Côte d'Ivoire durante y después de la colonización.....	145
CARMEN SAGGIOMO	

## SECCIÓN DE LITERATURA

La crónica chilena como preludeo o las contradicciones de la modernidad latinoamericana: Joaquín Díaz Garcés .....	159
HUGO BELLO M.	
Códigos narrativos y estrategias de la representación en el cine y en el teatro testimoniales entre política, ética y estética. <i>Sacco e Vanzetti</i> de Giuliano Montaldo y <i>Sacco y Vanzetti</i> de Mauricio Kartun.....	171
ANTONELLA CANCELLIER	
Política y literatura: Mercedes Pinto .....	183
LAURA MARIATERESA DURANTE	
La internacionalización de la memoria. El concepto de desaparecido en España y Argentina: singularidad y diferencias .....	193
RAQUEL MACCIUCI	
Náufragos cuentan... El género 'testimonio' en Hispanoamérica .....	207
ROSA MARIA GRILLO	
Literatura y política: actas de una convivencia insoportable .....	225
GRACIELA GOLDCHLUK	
Enunciar desde la experiencia, enunciar desde la ficción: Sebastián Hacher, Julián López, Marta Dillon .....	235
EMILIA PERASSI	
Lengua de la militancia, lengua del recuerdo: memorias autobiográficas de una hija de Montoneros, <i>La casa de los conejos</i> de Laura Alcoba .....	253
MARIA ALESSANDRA GIOVANNINI	
Lenguajes y afectos de la política, o cómo sentir lo que alguna vez se sintió .....	269
FERNANDO REATI	
RESÚMENES.....	283

## EL TEMA DE LA INMIGRACIÓN EN EL DISCURSO POLÍTICO DEL FRONT NATIONAL DE MARINE LE PEN

MARIA CENTRELLA  
Università degli Studi di Napoli "L'Orientale"

Temido, demonizado y excluido, el Front National es la organización de referencia de la derecha radical francesa y europea desde hace más de cuarenta años. Nacido en los años 70 del siglo XX, este partido reúne las aspiraciones políticas de los monárquicos, católicos tradicionalistas, contrarrevolucionarios, ex-colaboracionistas o ex-miembros de la OAS (tras la guerra de Argelia) y aunque rechaza la denominación de 'extrema derecha' a la que se prefiere la de 'derecha radical', adhiere a conceptos ideológicos antidemocráticos, como son los de un populismo nacionalista identificativo, antisemita, xenófobo, petainista, sensible incluso a las tesis negacionistas de Robert Faurisson<sup>1</sup>.

Desde los primeros éxitos en ámbito local y europeo en los años 80, el Front National, guiado hasta el 2011 por Jean-Marie Le Pen, se ha impuesto legítimamente como arquetipo de partido de derecha radical y populista en Europa. Aun si al principio se inspiraba en el Movimento Sociale Italiano (MSI) y en el poujadismo, ha sido de hecho el primer partido ultranacionalista en liberarse -al menos por lo que se refiere al programa- de la herencia nostálgica y fascista de la extrema derecha tradicional. La combinación de valores nacionalistas y tradicionales, políticas de 'orden y legalidad', anti-inmigración y una plataforma económica de índole neoliberal ha válido al partido un significativo aumento de consensos entre los años ochenta y noventa, a los cuales la política francesa ha devuelto el 'cordón sanitario', un acuerdo de no-cooperación con el Front National de parte de los principales partidos franceses.

Usurado por el 'cordón sanitario' y por una pérdida de consensos, el FN sufre un cambio de liderazgo en 2011, sucesión que ha conseguido aportar nueva linfa vital al partido. Personalidad menos divisoria y controvertida de la de Jean-Marie, Marine Le Pen ha logrado recoger la herencia política de su

---

<sup>1</sup> Cfr. L. Sini, "Le caratteristiche linguistiche del discorso di estrema destra in Francia", *Prospettive plurilingui e interdisciplinari nel discorso specialistico*, Pisa, Pisa University Press, E. Carpi (ed.), 2015, pp. 59-79; A. Pirro, "Più influente che vincente: storia del Front National in Francia e in Europa", *Limes*, dicembre 2014, en <http://www.limesonline.com/piu-influente-che-vincente-storia-del-front-national-in-francia-e-in-europa/67535>.



padre, conservando sobre todo el carisma y la habilidad retórica, y modernizando algunos aspectos de la ideología del partido, iniciando un proceso de *dédiabolisation* en el intento de hacer olvidar un pasado incómodo para conseguir reconocimiento en la escena política nacional o internacional. Por un lado, esto se traduce en una mayor atención en mantener una imagen respetable, evitando tropezar en los *exploit* abiertamente racistas, revisionistas o negacionistas del precedente dirigente, por otro, se intenta presentarse como una alternativa creíble a la élite política francesa. Sin embargo, aunque el nuevo liderazgo ha conseguido su rejuvenecimiento, el FN no es necesariamente un partido menos radical respecto al pasado. Incluso conservando su propia visión chovinista sobre el sistema del bienestar, este abandona el reaganismo *ante litteram* de Jean-Marie Le Pen, acentúa el propio carácter populista, convirtiéndose en ‘social’, anti-globalización, dirigista y proteccionista, y elabora un perfil antieuropeo y sobre todo anti-inmigración principal y radicalmente anti-musulmana, erigiéndose como defensor de la República laica francesa.

Ayudado por la incapacidad de las demás fuerzas políticas en el pronunciarse sobre temas socialmente espinosos, el Front National ha ampliado considerablemente, en los últimos años, la propia influencia sobre la opinión pública, más sensible en tiempos de crisis a las simplificaciones populistas, hasta los llamativos éxitos en las últimas elecciones, consiguiendo configurarse como modelo de referencia para los demás partidos de derecha radical, partiendo del Fpo en Austria, del Vlaams Belang en Flandes, hasta la Lega Nord de Matteo Salvini, que más que cualquier otro partido de Europa ha conseguido trasladar la agenda de Marine Le Pen al contexto italiano.

### **El discurso ‘frontista’ sobre el tema de la inmigración**

En este trabajo intentaremos analizar el modo en el que el Front National de Marine Le Pen afronta, desde un punto de vista lingüístico-argumentativo, el tema de la inmigración, tema que los estudiosos consideran central en todo discurso populista de derechas y que como afirman Alduy y Wahnich, constituye «un fonds de commerce profitable» del FN tanto que hace del discurso anti-inmigración el signo distintivo del partido desde el 1978<sup>2</sup>. Con el eslogan «Un million de chômeurs, c’est un

---

<sup>2</sup> C. Alduy, S. Wahnich, *Marine Le Pen prise aux mots. Décryptage du nouveau discours frontiste*, Paris, Seuil, 2015, pp. 73-74.

million d'immigrés de trop», acuñado en la época de François Duprat, el partido nacionalista hasta entonces más bien irrelevante en la escena política francesa, descubre un nicho político original y productivo que le otorga una identidad propia, asegurándole un eco mediático que será amplificado en varias ocasiones por los escándalos alimentados por las frecuentes intemperancias verbales de Jean-Marie Le Pen. Y también con la sucesión de Marine Le Pen como guía del partido este *fonds de commerce* sigue siendo central y ampliamente usado, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, como demuestra el amplio espacio discursivo que ocupa la palabra *immigration* dentro de las palabras claves de ambos<sup>3</sup>. La diferencia reside, también en este caso, más en la forma que en la sustancia: si Jean-Marie era más directo y repetitivo en su designación del problema, golpeando incesantemente con el tema migratorio o inventando si necesario expresiones que la hija abandona (*immigration-invasion, immigration zéro, immigrationnisme, ultra-immigrationnisme*), por otro lado, Marine habla un poco menos y sobre todo dice sustancialmente la misma cosa.

Cualitativamente no hay nada en el discurso de la hija que no parezca heredado directamente, a veces punto por punto, del padre. De hecho, analizando la constelación lexical que se organiza en Marine Le Pen alrededor del término *immigration*, Cécile Alduy demuestra que esta recalca evidentemente la del padre, sobre todo al proponer la ecuación inmigración = desempleo = inseguridad, piedra angular del discurso 'frontista', y la letanía virtual declinada en los lexemas *problème, étranger, sécurité, identité, frontière, culture, charge, chiffre, millions, travail* y *travailleurs*. Sin embargo, la hija añade un léxico económico más amplificado y un nuevo campo semántico ligado a la laicidad. Sobre todo, mientras el padre se regodea con un léxico ansiógeno (centrado en palabras como *danger, menace, perte, difficulté*), ella se esfuerza por aportar una oferta crítica positiva resumida en los términos *protection* y *solution*. Con una base común idéntica, él se queda en la denuncia de un fenómeno que deja bajo forma de 'cuestión', de problema, mientras que Marine se presenta como una fuerza propositiva. Para confirmar este doble movimiento de repetición de los eslóganes anti-inmigración del padre y de amplificación de algún elemento económico y

---

<sup>3</sup> Como demuestra Cécile Alduy, si bien el término *immigration* está menos presente en la clasificación de los sustantivos más utilizados (del 13º lugar al 17º), en términos de frecuencias relativas la diferencia es mínima (la palabra corresponde a 4,8% de los sustantivos para él y 4,4 × 1000 para ella); además, para catalogar los temas que emergen de la clasificación de los nombres más frecuentes encuentra un débil valor de diferencia, cfr. C. Alduy, S. Wahnich, cit., 2015, pp. 74-75.

republicano considerado en modo más positivo, encontramos de nuevo el *leitmotiv* de una inmigración que es sistemáticamente *de masse, massive, incontrôlée*; he aquí una vez más las mismas imágenes de *vagues*, de oleadas *déferlantes*, de ‘flujos’ migratorios, de *pompes aspirantes* y de un país expuesto *à tous vents*; y sigue la repetición insistente de las distintas categorías de inmigración (*légale, illégale, clandestine*). En los discursos de la presidenta se repiten de manera obsesiva las mismas cifras, los mismos axiomas repetidos casi palabra por palabra (*La nationalité, ça s’hérite ou ça se mérite*) e incluso la repetida defensa de la acusación de racismo o la expresión de una falsa empatía hacia los inmigrantes, víctimas de los políticos irresponsables y de los *marchands de sommeil*. Es cierto que la inmigración ha dejado de ser *sauvage*, calificativo que Marine reserva al *mondialisme* y a la competencia, las imágenes demasiado violentas como *immigration-invasion* o *immigration de colonisation* son cuidadosamente evitadas y prohibida cualquier referencia a las cuestiones raciales de *métissage* y de *substance* del pueblo francés, pero se continúa hablando de *immigration de peuplement*, de *submersion démographique* y de *remplacement programmé* de la población francesa, mal ocultando tras estas expresiones una angustia sobre la pureza étnica<sup>4</sup>.

Por lo tanto, Marine Le Pen, no debilita mínimamente la retórica anti-inmigración de Jean-Marie, la repite limando ciertos aspectos de carácter más propiamente racial y amplifica la dimensión político-religiosa. Si habla un poco menos, es sencillamente porque ya no necesita imponer una temática ampliamente difundida hoy en los medios y en la política. Aprovecha un contexto político que la empuja no a la moderación sino al resalte: el cursor moral y político se ha movido bastante hacia este tema a partir de 2001 y todavía más después de la elección en 2007 de Nicolas Sarkozy<sup>5</sup>, hasta los dramáticos sucesos de los últimos tiempos. En este contexto Marine Le Pen llega a un terreno ya cultivado, allí donde el padre tenía que afrontar una ‘*bataille des mots*’ para imponer sus temáticas. Hoy esta batalla ideológica está ganada. Su misión es distinta: en un dúplice contexto interno de normalización del discurso frontista, y externo de radicalización del discurso de derechas de los partidos clásicos. Marine Le

---

<sup>4</sup> Ivi, pp. 76-81.

<sup>5</sup> A partir del discurso de Grenoble hasta los grandes debates sobre la identidad nacional y sobre el Islam, la presidencia Sarkozy de hecho ha legitimado el axioma de base del Front national según el cual la inmigración no europea constituye un ‘problema’, poniendo además en acto un cierto número de propuestas lepenistas.

Pen debe conservar el monopolio de la intransigencia, de la firmeza y de la credibilidad sobre un tema que ahora tiene competencia<sup>6</sup>.

### Un discurso 'geoméricamente variable'

El tema de la inmigración en el discurso político de Marine Le Pen es emblemático de la que Alduy define como «une parole double ou dédoublée» que se hace concreto en un «discours à géométrie variable», una palabra que cambia forma según el público al cual se dirija: mientras los discursos destinados a la base reproducen los estereotipos polémicos del padre, las entrevistas en los medios nacionales intentan dirigir la discusión hacia un terreno meramente económico. Para crear un margen de crecimiento electoral y un nuevo público Marine Le Pen selecciona hábilmente el propio guión que es adaptado cada vez a un público concreto, a veces subrayando la amenaza la identidad político-religiosa, a veces prefiriendo una lógica puramente macroeconómica centrada en el desempleo. Un examen comparativo de las posiciones de la palabra *immigration* en los discursos por una parte y en las entrevistas por otra es edificante en este sentido. En los discursos públicos volvemos a encontrar el léxico de Jean-Marie Le Pen: las que mayormente se asocian a *immigration* son *clandestine, incontrôlée, insécurité, de masse, massive*; se lee a contraluz un discurso patético que acentúa el *isolement*, la *solitude*, los *ravages* suscitados por una 'descabellada' política migratoria y las amenazas a la identidad, a la unidad y a la seguridad que provoca el comunitarismo. Sin embargo, en las entrevistas destinadas a un público mayor de electores potenciales domina un análisis puramente económico en términos de mercado laboral y atractivo del sistema social francés: por ello antes que nada el uso prevalente de los calificativos que encuadran problema (un sistema demasiado *attractif*) y solución (una política cualificada como *dissuasive*)<sup>7</sup>.

El nuevo motivo central repetido *ad libitum*, es que la inmigración es una *variable d'ajustement* utilizada por los industriales para *peser à la baisse sur les salaires*. Si bien el argumento fuese estado ya anticipado por Jean-Marie Le Pen refiriéndose al trabajo manual, este viene retomado por Marine, que va mucho más lejos apropiándose de un léxico que se hace eco de la *gauche*: *syndicats, revendications salariales, cotiser, droit, retraites, grand patronat, délocalisation, coût du travail*, etc. De este modo, ella se erige como defensora

<sup>6</sup> C. Alduy, S. Wahnich, cit., 2015, p. 83.

<sup>7</sup> Ivi, pp. 76-81.

de una lucha de clases y etnias enemiga del Medef (la asociación francesa de los industriales) y el último baluarte en defensa de los trabajadores, obviamente franceses. Una vez más, la presidenta del FN no inventa nada sino que reorganiza la jerarquía de los argumentos del padre, poniendo delante lo que considera imposible de atacar tanto desde el punto de vista moral como de la credibilidad económica. Así, legitima lo que podía aparecer como una opinión perentoria al límite de la obsesión paranoica, transformándola en la conclusión, que parece racional y pragmática, de un análisis económico global: «Nous avons 5 millions de chômeurs en France. Qu'est-ce qu'on fait? On importe encore des chômeurs?»<sup>8</sup>.

Pasada como la acusa de todos los males como era para el padre la 'fille du mondialisme', instrumento de ese poder maléfico que es el *mondialisme* - neologismo acuñado para designar la globalización entendida en su acepción más negativa<sup>9</sup>- la inmigración se transforma por abstracción en un argumento de macroeconomía resolutive con un sencillo análisis matemático en términos de demanda y oferta, lo que pone a Marine Le Pen al reparo de cualquier acusación de racismo. Racionalización, abstracción, deshumanización, el discurso impone una lógica administrativa en apariencia *mécanique*, término muy amado por la presidenta del Front National, mientras las trazas de estilo entre Jean-Marie y Marine sobre la inmigración se colocan al margen y para oyentes concretos.

### **Estrategias semánticas y argumentativas**

Este discurso geométricamente variable, que procede por omisión de todo un aspecto más radical del pensamiento frontista, se une en Marine Le Pen a un discurso 'doble': no sólo los argumentos propuestos varían según el tipo de público, sino que en sentido aparente no es siempre la referencia real de los términos elegidos, redoblándose entre expresiones en apariencia insignificantes y de contenido implícito, que un público atento leerá entre líneas, sin que el resto del auditorio entienda los sobreentendidos, a veces tendenciosos, ni pueda censurar este tipo de discurso que procede de lo no dicho.

En el lugar en el que Jean-Marie ejercitaba una lógica mediática del escándalo y elegía el 'liberar la palabra' atacando frontalmente a los tabúes de la sociedad francesa, Marine utiliza la estrategia de la *dédiabolisation*,

---

<sup>8</sup> Ivi, p. 87.

<sup>9</sup> L. Sini, cit., 2015, pp. 68-69.

forjándose un nuevo lenguaje híbrido entre violencia y eufemismo, que une citas paternas y *langue de bois*, para seducir a sus electores *en douceur* impregnando veladamente el imaginario y el léxico comunes<sup>10</sup>.

Cette entreprise s'étend à notre sens au-delà du seul évitement de l'antisémitisme pour englober une offensive sémantique plus large : cooptation et piratage des concepts du camp adverse d'une part, et dilution et euphémisation de ses propres positions afin de les faire passer en douceur, de l'autre, sont autant de procédés destinés à convaincre de la normalité du Front National tout en gagnant subrepticement l'opinion à sa cause. La radicalité du discours perdure, mais se concentre dans la dénonciation des politiques et la vision apocalyptique de la France. L'objectif est d'absoudre les électeurs de tout sentiment résiduel de culpabilité à voter Front National en leur présentant un discours moralement acceptable, formellement rationnel, et qui use régulièrement des mots du politiquement correct, qui, bien que détournés, 'sonnent' juste.<sup>11</sup>

La ofensiva semántica de Marine Le Pen se basa en dos estrategias complementarias: por una parte, una obra de 'retorsión', la apropiación de algunas palabras-clave de la izquierda como *laïcité*, *liberté* ou *racisme*, 'pirateados' y desviados de su primer significado, por otra, una 'eufemización' de las posiciones del Front National, para hacerlas pasar *en douceur*.

La estrategia de la *ritorsione*, que consiste en retomar el mismo léxico del adversario para, sin embargo, concluir en posiciones adversas, ha sido ampliamente utilizada en los años 80, como demuestra Taguieff, de la nueva derecha y del FN para cambiar el concepto de 'droit à la différence', entonces de izquierda, y crear los ejes de un racismo diferenciado<sup>12</sup>. Marine Le Pen se sitúa en el surco de esta tendencia a la vez que se hace, como el padre antes que ella, paladina de la lucha antirracista para fustigar justo después el *racisme anti-Blanc*, o adula la libertad de expresión (él para defender autores negacionistas, ella para defender ciertas posiciones extremistas de acólitos o simpatizantes), pero multiplicando al mismo tiempo los procesos y las intimidaciones contra los periodistas<sup>13</sup>. Sin embargo, ella va más allá de la simple retorsión retórica: no sólo retoma las palabras claves del adversario, sino llega, incluso, a cambiar el sentido, como en el caso de *laïcité*, acaparada

<sup>10</sup> C. Alduy, S. Wahnich, cit., 2015, p. 91.

<sup>11</sup> Ivi, p. 93.

<sup>12</sup> P. Taguieff, "L'identité nationale saisie par les logiques de racisation. Aspects, figures et problèmes du racisme différencialiste", *Mots. Les langages du politique*, 12, 1986, pp. 91-128.

<sup>13</sup> C. Alduy, S. Wahnich, cit., 2015, p. 93.

y 'pirateada' mediante un proceso de derivación semántica ejemplar de su capacidad de repetir la *doxa* republicana para interpretarla según las distintas asociaciones y desviaciones. Proponiendo una concepción maximalista de la laicidad que si se aplica llevaría a restringir la libre expresión religiosa sólo a la esfera privada, Marine parece apuntar como blanco una religión, no al mismo inmigrado como arquetipo étnico. La laicidad no corresponde ya, en boca suya, al principio de separación de las iglesias y del Estado, concebido para garantizar al mismo tiempo libertad religiosa y neutralidad del Estado, pero se convierte en un arma sólo contra el comunitarismo musulmán; hábil estrategia esta de cambiar el objetivo que permite estigmatizar una religión que suscita la desconfianza de los franceses -mucho más después de los recientes hechos sangrientos- sin caer en el bloqueo mediático de un racismo evidente. De este modo, Marine Le Pen puede ilegitimar a estos 'nuevos' franceses acusados de no ser suficientemente integrados, y dar así garantías ideológicas a la base histórica de su electorado sin hurtar demasiado el sentido republicano. Es sistemática la asociación inmigración -comunitarismo- atentado a la laicidad y, partiendo de esto, toda deriva fóbica se admite, incluida la ecuación inmigración = islamismo = terrorismo. La República laica, idea consensual por encima de toda sospecha, se convierte en un argumento anti-inmigración moralmente aceptable; mejor dicho, con una ulterior distorsión semántica, la laicidad se convierte además en garante de la identidad *cristiana* de Francia. Sin temer de entrar en contradicción, Marine le Pen a menudo llega a asociar en el mismo desarrollo Cristianismo y laicidad, desplazando sobre ideales republicanos, en apariencia incuestionables, un discurso de extrema derecha integrista, identitario, islamófobo y anti-inmigración<sup>14</sup>.

Una segunda estrategia de normalización del discurso consiste en el renovar el propio léxico frontista, intentando limar el discurso en superficie para hacer aceptables las ideas subyacentes; en ambos casos significa normalizar la forma para divulgar el contenido. Toda una serie de procesos viene puesta en acto en el sentido de atenuación, de eufemización de las posiciones del Front National: dilución de las frases chocantes, alusiones vagas, contracción y reformulaciones tranquilizadoras en eslóganes paternos forman parte de este fenómeno de atenuación de la expresión. Entonces, he aquí que expresiones como *immigration-invasion*, *immigration sauvage*, o la

---

<sup>14</sup> Ivi, pp. 94-99.



misma palabra *immigrés* son usadas cada vez menos por Marine Le Pen, mientras que las formas más violentas, los juegos de palabras y sobre todo toda expresión explícitamente racista o antisemita (como la célebre *Durafour crématore*) son expulsadas de su vocabulario. El acallar ciertos temas o expresiones no el abandono total, al contrario, su rarefacción hace mucho más poderosa y significativa su reaparición ocasional, que funciona como señal de connivencia -Alduy y Wahnich hablan significativamente de 'piqûres de rappel'- enviado a la base para reafirmar sus propios valores compartidos<sup>15</sup>.

Otra forma de atenuación de la expresión consiste en hablar con conceptos abstractos, privilegiando cifras, abstracciones, conceptos, sobre todo sobre argumentos controvertidos en los que ella guarda mucho de evitar cualquier acusación de xenofobia. Entonces, el término *immigrés* viene generalmente sustituido con un nombre abstracto (*immigration, politique migratoire*), como para eludir enteramente la cuestión humana y los riesgos de connotaciones xenófobas que esta lleva consigo, o con el apelativo de *étrangers*, que excluye totalmente de la comunidad nacional a los recién llegados. La eufemización pasa, entre otras cosas, por una obra de 'limpieza' lexical que consiste, como subraya Alduy, en sustituir el léxico demasiado estigmatizado del padre con parasinónimos más neutros, más democráticos pero que designan la misma cosa<sup>16</sup>. Marine Le Pen se crea así un nuevo lenguaje codificado que comprenderán los electores tradicionales de su partido, seduciendo contemporáneamente a nuevos electores con un discurso aceptable sobre el plano superficial. La sustitución lexical más emblemática es probablemente la de la fórmula *préférence nationale* con *priorité nationale* y *patriottisme social*, menos discriminatorias en sus connotaciones. El lexema *préférence* evoca la idea de un subjetivo, de una opinión parcial, de un privilegio dado a algunos por ascendencia, dejando leer a trasluz el anti-igualitarismo de la derecha y una visión explícitamente xenófoba y genealógica de la población. Al contrario, la palabra *priorité* hace destacar el voluntarismo, la gestión eficaz y racional de un jefe que se asume las propias responsabilidades frente a una crisis económica y social grave, evocando un sentimiento de urgencia que justifica medidas radicales en nombre del interés nacional; se vuelve en la elección de una política social contra el liberalismo, amparándose en valores morales de protección en vez de mostrar su fondo de discriminación. Sin embargo, si se observa bien bajo

---

<sup>15</sup> Ivi, p. 100.

<sup>16</sup> Ivi, p. 103.



la superficie del discurso explícito, en este juego de sustituciones, el contenido real de la nueva fórmula *priorité nationale* es fundamentalmente idéntico al de *préférence nationale*; la eufemización, entonces, tiene que ver con la palabra no con el contenido radicalmente discriminatorio tanto cuanto el precedente<sup>17</sup>. Marine Le Pen puede proclamar «Je veux partout la priorité nationale pour les Français, pour tous les Français, sans considération de religion ou d'origine»<sup>18</sup>, sin embargo lo que subyace implícitamente en estas palabras es que esta 'prioridad' tiene que ver sólo con los *Français de souche*, excluyendo a los *Français de papier*, que serán cada vez menos numerosos dado que ella pretende restringir el *jus soli* y las naturalizaciones<sup>19</sup>.

Otra estrategia muy utilizada por ella es la alusión, en donde, como destaca Kerbrat-Orecchioni, se hace referencia a algo que no aparece en la literalidad del discurso sino que viene (re)conocido solamente por algunos interactuantes, lo que permite establecer entre ellos una connivencia<sup>20</sup>. Ya ampliamente utilizada por la extrema derecha francesa para evitar la censura<sup>21</sup>, esta estrategia se revela particularmente eficaz en Marine Le Pen para tener juntas normalización de superficie y radicalidad de fondo, solicitando la adhesión del propio público de referencia, sin que se pueda censurar este tipo de discurso que procede de lo no-dicho. Particularmente astutas son las alusiones a un bagaje xenófobo, o incluso antisemita, hábilmente ocultas tras la aparente crítica a la globalización, que se hacen eco a una *doxa* sobre los judíos bien conocida, pero difícilmente explícita. La presidenta del Front National moderniza este léxico codificado proveniente de la extrema derecha para propagar la onda y limpiarlo de cualquier sospecha: el objetivo ya no es una *classe cosmopolite* o *l'économie apatride* del padre sino la *hyper-classe mondialisée* o las *élites nomades*, expresiones sinonímicas de las precedentes pero vagas y por lo tanto aptas para

---

<sup>17</sup> Como subraya Alduy, se sigue tratando de una lógica binaria que separa en compartimientos diferentes excluidos e incluidos, discriminados y privilegiados, con derechos o sin ellos, Ivi, pp. 104-107.

<sup>18</sup> M. Le Pen, "Discours de Nantes", 25 de marzo de 2012.

<sup>19</sup> C. Alduy, S. Wahnich, cit., 2015, pp. 104-106; cfr. también L. Sini, cit., 2015, p. 70.

<sup>20</sup> C. Kerbrat-Orecchioni, *L'implicite*, Paris, Armand Colin, 1998, p. 46.

<sup>21</sup> Como explica Ruth Amossy, el discurso de la extrema derecha en Francia se caracteriza por un léxico que, sin constituir una verdadera terminología codificada, diseña configuraciones lexicales repetitivas en la que determinados términos o locuciones se proponen implícitamente como sustitutos de vocablos que evitar para desviar la vigilancia de la censura, constituyendo alusiones para los 'iniciados', R. Amossy, "Israël et les juifs dans l'argumentation d'extrême droite : *doxa* et implicite", *Mots. Les langages du politique*, 58, 1999, p. 82.

cualquier proyección. Esto le permite por una parte evitar caer en un antisemitismo transparente y agresivo capitalizando al mismo tiempo un subtexto que el elector frontista podrá descifrar y, por otro lado, sintetizar en la figura vaga y repulsiva de la *hyper-classe globalisée* las preocupaciones de la extrema izquierda y de la extrema derecha juntas<sup>22</sup>. Por lo tanto, podemos encontrar tanto en Jean-Marie como en Marine Le Pen, el envío a los mismos *clichés* implícitos que se pueden resumir según Amossy, en las imágenes de un poder judío que promueve los propios intereses en todos los sitios y del judío apátrida incapaz de pertenencia nacional<sup>23</sup>. La eficacia de la retórica alusiva de Marine consiste en construir un ‘texto parrilla’, en el que ofrece las palabras clave de un subtexto implícito en el cual se reconocerá a media voz la extrema derecha tradicional, dejando al mismo tiempo su texto suficientemente abierto para que se reconozcan también la izquierda anticapitalista o el elector de base, sin que ella misma pueda ser tachada de antisemitismo<sup>24</sup>.

Por último, más allá de las palabras se halla el orden de los argumentos a cambiar, influyendo en la mayor recepción de los discursos de Marine Le Pen. Unida a la retórica de la alusión, esta reorganización argumentativa tiene la función de poner en segundo plano los temas esperados y cancelar la imagen de un Front National obsesionado por la inmigración, que apenas se cita y se desarrolla como tema en cuanto tal, aunque las concatenaciones argumentativas la designan como fuente de numerosos males (droga, delincuencia, terrorismo). En primer plano, construyendo la trama visible del discurso, encontramos argumentos consensuales que repiten principios muy integrados en la cultura francesa (laicidad, Estado, democracia) o eslóganes populistas con amplio potencial de seducción (poder del pueblo a través del pueblo para el pueblo, lucha contra el dinero y las injusticias sociales); la xenofobia explícita viene diluida, o incluso cancelada, informando, aunque subyacente, al imaginario de un ‘nosotros’ cuya identidad es constantemente presentada como amenazada<sup>25</sup>.

---

<sup>22</sup> Según Alduy este neologismo es una idea particularmente buena: con la palabra *classe* Marine Le Pen se abre a izquierda y con *globalisée* se dirige a los que temen la globalización, tanto de derecha como de izquierda, mientras que el prefijo *hyper-* sitúa la desmesura por el lado de la élite y las finanzas, enemigos comunes de los populistas radicales que el FN se propone reunir, C. Alduy, S. Wahnich, cit., 2015, pp. 110-111.

<sup>23</sup> R. Amossy, cit., 1999, p. 83.

<sup>24</sup> C. Alduy, S. Wahnich, cit., 2015, pp. 111-112.

<sup>25</sup> Ivi, pp. 112-115.

### Conclusiones

Este examen de las estrategias lingüísticas y argumentativas puestas en acción por Marine Le Pen sobre la cuestión de la inmigración nos ha permitido notar que, lejos de encarnar una renovación real y una nueva perspectiva en la ideología del Front National, ella sigue las huellas del pensamiento frontista tradicional, limitándose a remezclar viejos conceptos de derecha radical a los que dan nuevo lustre operando un *restyling* formal más que sustancial. Retomando algunas categorías del análisis retórico, podríamos decir con Cécile Alduy que Marine Le Pen retoma su *inventio* esencialmente del padre y de alguna fuente nueva que utiliza en modo más bien heterogéneo, eligiendo, sin embargo, una *dispositio* original, que pone en segundo plano los temas problemáticos, incluida la inmigración<sup>26</sup>. En tema de inmigración como en otras cuestiones, su innovación se limita a una limpieza lexical del discurso paterno y a la apropiación de palabras de otras tradiciones políticas, mientras que ella juega hasta el final la carta de la interpretación política en la que se presenta como una persona sonriente, moderna, pedagógica y menos agresiva respecto a la imagen de legionario del padre, una figura que resulta atractiva en el panorama político de la Francia contemporánea. En sustancia, al contrario de su aportación sobre temáticas económicas y del abandono de referencias raciales explícitas, Marine Le Pen no ha alterado fundamentalmente la lógica del pensamiento frontista: su versión actualiza la presentación y el léxico, pero no el fondo ideológico.

A la base de su 'nuevo edificio discursivo' a menudo la diferencia consiste sólo en la elección lexical, una elección como poco estudiada, en la que algunas palabras utilizadas como *gages*, están concedidas a este o aquel segmento de electorado: *mots-gages* de izquierda, humanistas o republicanos como *laïcité*, *liberté* o *grand patron*, que ven su sentido cambiado por asociación o extensión abusiva, *mots-gages* de extrema derecha, utilizados con parsimonia para rendir homenaje por alusión a un surco ideológico inmutado (*identité*, *valeurs*, *racines*, *vie*) y operar como *piqûres de rappel*, reclamos al electorado histórico. Según Alduy y Wahnich, estos *mots-gages*, más que simples signos denotativos, son señales comunicativos: sirven más que a decir algo preciso a mostrar valores de pertenencia y símbolos identificativos<sup>27</sup>. Sin embargo, otras palabras son utilizadas no para señalar o

---

<sup>26</sup> Ivi, p. 115.

<sup>27</sup> Ivi, pp. 116-117.

mostrar un color político, sino para enmascarar: sirven para atenuar el carácter polémico de una posición o edulcorar en superficie la radicalidad del discurso. Este desdoblamiento del discurso en dos argumentarios paralelos, uno explícito, usado por los media y el gran público, el otro reservado a la base, xenófobo y pulsional, se acompaña al uso de doblar palabras aparentemente neutras con un tácito fondo ideológico<sup>28</sup>. A través de esta retórica de la alusión, que dobla ciertos ataques anticapitalistas con una sombra de antisemitismo o cargada de palabras comunes (*terre, famille, ancêtres*) con el peso de una amplia tradición anti-republicana, la candidata que promete 'une France apaisée' normaliza la superficie de su discurso, mientras el fondo es no menos extremo por lo que se refiere a sus valores y a sus implicaciones políticas.

---

<sup>28</sup> Ivi, p. 253.